II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

# El tiempo de la prácticaanalítica y el tiempo de la transmisión del psicoanálisis en las instituciones.

Mercadal, Gabriela.

Cita:

Mercadal, Gabriela (2010). *El tiempo de la prácticaanalítica y el tiempo de la transmisión del psicoanálisis en las instituciones. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-031/808

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/UgP

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de* acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

# EL TIEMPO DE LA PRÁCTICA ANALÍTICA Y EL TIEMPO DE LA TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN LAS INSTITUCIONES

Mercadal, Gabriela
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

**RESUMEN**
El presente trabajo pretende, a partir de la caracterización de las instituciones en general y como ámbito de trabajo para el psicólogo en particular, dar cuenta de las posibilidades y obstáculos que el profesional encuentra allí, tanto para su práctica como analista, como para la transmisión del psicoanálisis. Para ello, se abordan las variables de espacio y tiempo como ejes centrales, ya que la hipótesis que nos guía es que a partir del establecimiento de dichas variables se producen las coordenadas constitutivas necesarias tanto del dispositivo analítico, como del dispositivo de transmisión del psicoanálisis.

Palabras clave
Instituciones Psicoanálisis Espacio Tiempo

**ABSTRACT**
THE TIME OF PSYCHOANALYTICAL PRACTICE AND THE TIME OF THE TRANSMISSION OF PSYCHOANALYSIS AT THE INSTITUTIONS
The intention of the present article is to focus on the possibilities and the obstacles of the work of the psychoanalyst in the institutions, describing them and analyzing the clinical practice and the teaching practice there. For this aim, the author studies the concepts of space and time, which are considered as the central dimensions. The hypothesis that guide the scope of this paper assumes that those variables -space and time- are the fundamental coordinates to the constitution of the frame of clinical practice as well as the frame of teaching practice of the psychoanalysis.

Key words
Institutions Psychoanalysis Space Time

Las Prácticas Profesionales en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, en particular las pertenecientes al área clínica, fueron concebidas e instrumentadas con el objetivo de intentar dar cuenta, *in situ*, esto es, en los lugares en que se desarrollan, de nuestro quehacer, de nuestra experiencia como analistas. Las mismas constituyen, entonces, el intento de transmitir algo de lo que acontece en nuestra práctica. De este modo, el desafío será dar cuenta de las "relaciones complejas entre teoría y práctica en la formación clínica"[i].
Contamos ya, desprendiéndose de lo antedicho, con el primero de los términos de los cuales pretendemos dar cuenta en el presente trabajo: **Práctica Clínica** (o **Práctica Analítica**). De este modo, estamos planteando un *pasaje* (con todo el estatuto que tal término puede adquirir) desde la denominada *Práctica Profesional* hacia la *Práctica Analítica*; entendiendo entonces que una serie de tramitaciones serán necesarias para operar ese pasaje desde lo *Profesional* hacia lo *Analítico*. Aquí sólo dejamos mencionado este punto que constituirá un eje central de nuestra presentación.
Para ello, nuestra metodología será la de "interrogar el saber desde aquello que la experiencia produce como falta"[ii]. Volveremos a ello más adelante, pero sólo adelantamos aquí que no será entonces por la vía de un *Saber* consolidado que ese pasaje entre lo *Profesional* y lo *Analítico* podrá acontecer. Muy por el contrario, deberemos adentrarnos en los meandros de los impasses, de las detenciones, de las vacilaciones, de los resquebrajamientos de las fijezas e ideales de los saberes preconcebidos, en fin, del *obstáculo[iii],* para con ello operar. Puntos a partir de los cuales, parafraseando a Adriana Rubistein, constituir un lugar para que la interrogación se torne posible.
Ahora bien, en esta escrito no nos vamos a referir a la práctica del psicoanálisis en general; nos interesa detenernos particularmente -justamente por referirnos a una Práctica Profesional que se lleva a cabo en diferentes ámbitos que no son el consultorio privado- en las implicancias del desarrollo de la práctica analítica en las **Instituciones**. Aquí, entonces, el segundo término del cual tendremos que dar cuenta. Para ello, nuestra metodología consistirá en relevar y extraer las consecuencias de los aportes de algunos autores fundantes de los estudios sobre las Instituciones (Weber, Durkheim, Habermas, Offe, Foucault), sus reglas, sus funcionamientos, etc., para constituir una definición mínima de la que partir para nuestros análisis.
Pero hay un punto que nos interesa relevar y destacar de entre las múltiples condiciones -y condicionamientos- institucionales posibles que podrían llegar a afectar la práctica analítica y la transmisión del psicoanálisis, ya se trate del *ámbito público*, ya sea en el *ámbito privado* (y no planteamos que se trate de lo mismo, sino simplemente que hay un punto común en el funcionamiento de todo tipo de institución, aunque sea por motivos distintos; el rendimiento económico en el caso de las privadas; el del acceso al mayor número posible de beneficiarios en el ámbito de lo público): el de la *productividad*.
En ese sentido, nos auxiliamos de la referencia que de Lacan en "Psicoanálisis y Medicina", releva Adriana Rubistein: "Si la salud se vuelve objeto de una *organización* mundial, se tratará de saber en qué medida es *productiva*. ¿Qué podrá oponer el médico [analista] a los imperativos que lo convertirán en el *empleado* de esa empresa universal de la *productividad*? El único terreno es esa relación por la cual es médico [analista]: a saber, la demanda del enfermo"[iv]. Y nos detendremos en ese sesgo -el de la *productividad*- y no en otro de entre los posibles de ser abordados, porque consideramos que es justamente aquel que pondrá *en tensión* el tercer término al que nos interesa abocarnos hoy: el **Tiempo**.
Entonces surge un interrogante, *Tiempo de la productividad* ¿vs? *Tiempo de la subjetividad* -de nuestros consultantes- (ahora sólo los presentamos; ya situaremos precisamente estos términos y sus implicancias). Y colocamos el "vs" entre signos de interrogación porque no concebiremos esos tiempos como excluyentes el uno del otro, sino que el esfuerzo consistirá, justamente, en sostener la tensión que los mismos pueden presentar al articularse entre sí y las torsiones pasibles de ser operadas en relación a cada uno, para una práctica posible. En definitiva, analizar el pasaje y los entrecruzamientos entre una práctica concebida como de "mercado" ("empresa universal de la productividad") y el psicoanálisis entendido como una "práctica sin valor"[v].
Y para dar cuenta de ese *tiempo de la subjetividad* como el propio de la práctica del psicoanálisis, nos detendremos en las implicancias que el mismo porta para nuestro quehacer; mejor dicho, plantearemos cómo nuestro quehacer como analistas puede abrir un espacio para el tiempo de la subjetividad, allí donde aparentemente no habría lugar para ello. El tiempo como "efecto de coordenadas simbólicas, [como un] tope con el cual vérselas [para] operar analíticamente". Tiempo de tope, de corte entonces. Instante de apertura de la dimensión del tiempo; de un pasaje de la cronología a la sin-cronía del Acto.
De esta forma quedan esbozados los sesgos a través de los cuales intentaremos abordar el trípode soporte de esta presentación sobre *El **tiempo** de la **práctica del psicoanálisis** en las **instituciones***.

## SOBRE LAS INSTITUCIONES. DEFINICIONES MÍNIMAS Y EFECTOS

Un primer planteo en torno a la función social de las instituciones nos orientará en cuanto a la caracterización de las conductas esperables de los sujetos inmersos en dichos ámbitos; esto es, el moldeamiento de un tipo de subjetividad determinada.
Las instituciones sociales suponen acciones plurales de los agentes, sujetas al influjo de marcos normativos compartidos, a los efectos de establecer patrones de orientación comunes para los

actores involucrados. La reglamentación de la vida social no es sino la influencia reguladora ejercida por las instituciones sobre sus miembros, bajo la forma de reglas morales y jurídicas[vi]. Las instituciones tienden a fomentar la integración de un complejo conjunto de roles por vía de su institucionalización, esto es, reglamentando el componente de expectativa de cada uno de éstos a fin de construir un orden normativo estable en el cual los actores orienten recíprocamente sus conductas[vii].

Y en la línea de pensar las instituciones indagando los *efectos* producidos por sus prácticas; esto es, las instituciones consideradas como *constitutivas de subjetividad* tomamos a Michel Foucault cuando afirma que las instituciones "...no tienen por finalidad excluir sino por el contrario fijar a los individuos (...), su finalidad primera es fijarlos *a un aparato de normalización de los hombres* (...) trátase entonces de una inclusión por exclusión".[viii]

De esta forma surge como uno de los objetivos de las instituciones la inclusión y la normalización de los sujetos, estableciendo las bases para la constitución de una *subjetividad que no contempla la marca singular*, que obtura las posibilidades de despliegue de lo singular, que aspira a la estandarización de las conductas, que fija las potencialidades de un sujeto a lo esperable y admitido dentro de la institución.

Agrega Foucault que para que el hombre transformase su cuerpo, su existencia y su tiempo en fuerza de trabajo y la pusiese a disposición del aparato de producción que el capitalismo intentaba hacer funcionar, fue necesario todo un aparato de coacciones. La *sociedad capitalista* reposa sobre una red de presión de productividad que se ejerce sobre los individuos.[ix] Entonces, retomando el hilo de esta última referencia, lo que queda en visibilidad es que el modo de producción capitalista necesitó, para imponerse, castigar, en el sentido más literal del término: "Los niños son castigados, los obreros son castigados, los soldados son castigados, en fin, se castiga a lo largo de toda la vida."[x] Pero un castigo como poder productor de subjetividad: la *subjetividad productiva*.

Y al igual que la medición del rendimiento de la *empresa capitalista*, las *agencias estatales* también producen bienes públicos según criterios de productividad económica; esto es, basados en un cálculo de rendimiento presupuestario que mide y controla la relación entre el número de recursos humanos empleados en el suministro de un servicio público específico (salud, educación, etc.) y el número de ciudadanos-consumidores destinatarios del mismo (tasa de productividad = número de ciudadanos-demandantes atendidos x unidad de recursos humanos empleados).[xi]

En resumen, podemos caracterizar las instituciones, o sea, uno de los ámbitos donde el psicoanalista desarrollará su labor y con cuyas tensiones tendrá que vérselas, como:

- REGLAMENTACIÓN DE LA VIDA SOCIAL Y DE EXPECTATIVAS DE LOS ACTORES
- ESTABLECIMIENTO DE MARCOS NORMATIVOS COMPARTIDOS
- PLASMADOS EN REGLAS MORALES Y JURÍDICAS
- CON DETERMINACIÓN DE ROLES PARA SUS INTEGRANTES
- CON EL FIN DE ORIENTAR LAS CONDUCTAS
- Y FIJARLAS A LOS APARATOS DE NORMALIZACIÓN DE LOS HOMBRES,
- BAJO LA PRESIÓN DE LA *PRODUCTIVIDAD* CAPITALISTA

**SOBRE EL TIEMPO Y LA PRÁCTICA ANALÍTICA**

Habiendo situado en relación a las instituciones, la necesidad de una estandarización de las prácticas y expectativas de sus actores, nos preguntamos ¿Cómo hacerle lugar, allí, a una práctica que, justamente, entra en tensión con la estandarización -en tanto fijeza- frente al principio ético rector de la misma; esto es, el de abrir un espacio para lo más *singular* de un sujeto? ¿Qué *posición* y qué *operaciones* serán las requeridas para generar la apuesta de ese "juego de ajedrez" del que se podrá iniciar la primer jugada pero que se resiste a darnos a conocer, *a priori*, su continuidad? ¿Qué "valor" cobrará el tiempo de dicha apuesta en, justamente, una denominada *práctica sin valor*? ¿Qué "medida" será la pasible de ser aplicada a la unidad de tiempo de su productividad? En definitiva, retomamos nuestro interrogante inaugural respecto de la tensión entre el *Tiempo de la productividad institucional* y el *Tiempo de la subjetividad de lo singular*. Uno de los términos que nos puede auxiliar en este punto es el de *encuadre*. Encuadre como una serie de pautas y variables relativamente estables que darían la posibilidad de establecer un marco desde el que trabajar. Ahora bien, nos apresuramos a retomar la apuesta ética que mencionáramos para aventurarnos a pensar, más que en la fijeza de una pauta, en la oportunidad de disponer de los elementos propios de un *orden de causación para esa singularidad* en ciernes (siempre como apuesta). Proponemos referirnos entonces, más que a *encuadre*, al término *dispositivo*; que, justamente, nos aporte una herramienta para aquella disposición de elementos. En particular, en relación al tiempo: "La variabilidad del tiempo de las sesiones y del tiempo del tratamiento en el hospital se vincula a una temporalidad del sujeto, que no es la temporalidad cronológica, homogénea y contabilizable del estándar. Este último hace prevalecer los tiempos del Otro, ya sean los de la institución o los estándares personales del analista..."[xii]

Entonces, si no se trata de la temporalidad cronológica, estandarizada, sino de los tiempos de despliegue de aquella singularidad, la posición que propicie la instalación de esa dimensión del tiempo en el dispositivo, será aquella que posibilite operar un pasaje de la diacronía de las repeticiones, a la *sin-cronía del instante*. Aparente paradoja, será el *corte* el que oficie la posibilidad de la instauración de una de las coordenadas básicas constitutivas de lo humano, el tiempo. Corte a la infinitización[xiii] neurótica del circuito de las repeticiones. Corte que no será sin ellas, pero para atravesarlas, para interrumpirlas. Corte para el armado de otra superficie.[xiv] Ahí el tiempo. Y "...la posibilidad de operar con el tiempo de la sesión y del tratamiento tiene [así] otro sentido".[xv]

Y si hablamos de un tiempo de corte como el propio de la operatoria analítica -por la vía de un verdadero Acto posible- nos auxiliaremos de los giros pasibles de ser producidos en un discurso, ya que los mismos no se producen sin un tiempo de corte, instante de hiancia, de intersticio en la comprensión, en el conocimiento, en el eterno devenir metonímico del neurótico, en el sentido; momento de introducción del no-todo. Por otro lado, y como contraparte de la temporalidad, un *espacio* definido por el "entre" instaurado sólo a partir del instante del corte. Del *tiempo* interrumpido en su linealidad a un *espacio* delimitado por él. En resumen, para localizar algo de la experiencia analítica nos fue preciso darle su lugar a estos dos campos: *espacio y tiempo*.

En este punto, y por resituarnos en lo que planteáramos como una *posición ética* para el analista, necesaria para la operatoria que le concierne, la referencia que tomaremos como aporte, será la presentada por Lacan en el Seminario sobre la *Ética*. Es en ese seminario que las definiciones kantianas constituyen la referencia insoslayable. ¿Por qué? Porque Lacan extrae de allí, entre otras cuestiones fundantes para el psicoanálisis, la concepción del tiempo como una "condición subjetiva" que "existe sin objeto real", por fuera de la experiencia, pero que existe. Y ¿Cómo da cuenta Kant de su existencia? se preguntará Lacan, por sus efectos: es posible la experiencia. El tiempo entonces como principio subjetivo que no existe en la experiencia como "objetividad", pero que existe en la subjetividad humana: "El tiempo no es, pues, más que una condición subjetiva de nuestra humana intuición (...) y no es nada en sí fuera del sujeto. Y sin embargo, necesariamente objetivo con relación a todos los fenómenos..."[xvi] Desde fuera, delimitando y por ello, posibilitando el campo de la experiencia humana. No existe pero no es sin efectos (¡y planteamos que en este punto la cercanía con el psicoanálisis no es mera coincidencia!). Algo debe quedar por fuera para que el mundo humano sea posible. Esto es lo que Lacan tomará de Kant.

Por ello, introducir la variable del tiempo se torna insoslayable para dar cuenta del mundo humano, de su núcleo. Pero, no la idea de tiempo como linealidad o sucesión sino, justamente, como *lo que queda por fuera* pero, por ello, constituyendo el campo. Introducir el tiempo entonces, es introducir ese "por fuera", ese agujero o más bien, ese límite, ese *borde* (sólo si se logra poner en función dicho límite, tarea que le corresponderá al analista y no al filósofo) que abre otro campo. Y es desde esta perspectiva que queda planteada la clínica psicoanalítica como "lo Real en tanto imposible de soportar"[xvii] pero que, por ello, abrirá el campo de lo posible. Campo de lo *imposible* que hace existir lo *posible*.

## A MODO DE CONCLUSIÓN O NUEVOS PUNTOS DE PARTIDA

Hemos recorrido un tránsito que nos llevó desde la caracterización de las instituciones como ámbito de trabajo para un profesional psi, a "lo habitable" de un dispositivo diferencial respecto de la fijeza de un encuadre. Para ello, tomar en nuestras manos las variables de *espacio* y *tiempo* fue central, en tanto a partir de ellas se arribó al posible establecimiento de ese *orden de causación* que llamamos *dispositivo analítico*. Así, se fue dibujando *otro espacio dentro-fuera* de lo institucional y al servicio de la transmisión. Un lugar posible para lo humano. Un espacio para lo singular. Un lugar donde hacer de lo in-soportable de la existencia, nuevos soportes que apunten a aquello tan "sencillo" que Lacan nos deja como legado en los últimos momentos de su enseñanza, a la altura el *Seminario 24*:

***El psicoanálisis es un sesgo práctico para sentirse mejor.***

---

**NOTAS**

[i] Adriana Rubistein (compiladora). *Un acercamiento a la experiencia. Práctica y transmisión del psicoanálisis*. Grama ediciones, Buenos Aires, 2007.

[ii]Ibid.

[iii] En tanto *OB-JECTUM*: lo arrojado hacia delante; lo que hace límite; "...lo que hace obstáculo a la expansión de lo imaginario..." Jacques Lacan, *Seminario 23 - El Sinthoma*, Clase 6 del 10/02/76, inédito.

[iv] Jacques Lacan. "Psicoanálisis y Medicina" en *Intervenciones y Textos I*, Manantial, Buenos Aires, 2001; citado en Adriana Rubistein. *op. cit*. (itálicas nuestras).

[v] Jacques Lacan. *Seminario 24 - l'insú que sait de l'une-bevue s'aile à mourre*, Clase 7, 19/04/77, inédito. La frase completa versa así: "*Pero se puede decir que la economía funda el valor. ¡Y bien! una práctica sin valor, esto es lo que se trataría de instituir para nosotros*."

[vi] Cfr. Durkheim, Emile, *Las reglas del método sociológico*, La Pléyade, Buenos Aires, 1985.

[vii] Cfr. Weber, Max, *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económico, México, 1984.

[viii] Foucault, Michel, *La verdad y las formas jurídicas*, Gedisa, México, 1986 (itálicas nuestras).

[ix] Ibid.

[x] Morawe, B., *Entrevista a Michel Foucault*, Diario Página 12, Buenos Aires, 8-2-2000.

[xi] Cfr. Jürgen Habermas. *Teoría de la acción comunicativa*, Taurus, Madrid, 1990; y Clauss Offe. *Contradicciones del Estado de Bienestar*, Alianza, México DF, 1990.

[xii] Marcelo Barros. *Psicoanálisis en el hospital: El tiempo de tratamiento*, Grama ediciones, Buenos Aires, 2009.

[xiii] Ver Marcelo Barros. *Psicoanálisis en el hospital: El tiempo de tratamiento, op. cit.* En el punto en que ubica dicha infinitización por la vía del denominado por Lacan como *Tiempo de comprender* en "El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma", en *Escritos 1*, Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 1984: "Es propio de este tiempo de comprensión el tender a la infinitud, a la expectativa de que surja otro dato, otra clave más que aumente nuestro saber y nos aproxime a una conclusión a la que sin embargo es imposible llegar por la vía del saber, sino por un salto."

[xiv] Cfr. Jacques Lacan. *Seminario 9 - La identificación*, clase 22, 30/05/1962, inédito.

[xv] Marcelo Barros. *Psicoanálisis en el hospital: El tiempo de tratamiento, op. cit.*

[xvi] Immanuel Kant. *Crítica de la Razón Pura*, El Ateneo, Buenos Aires, 1961.

[xvii] Jacques Lacan. "Apertura de la sección clínica", en *Ornicar Nº 9*, Petrel, Barcelona, 1977.

**BIBLIOGRAFIA**


BARROS. M. Psicoanálisis en el hospital: El tiempo de tratamiento, Grama ediciones, Buenos Aires, 2009.

DURKHEIM, E. Las reglas del método sociológico, La Pléyade, Buenos Aires, 1985.

HABERMAS, J. Teoría de la acción comunicativa, Taurus, Madrid, 1990.

FOUCAULT, M. La verdad y las formas jurídicas, Gedisa, México, 1986.

KANT, I. Crítica de la Razón Pura, El Ateneo, Buenos Aires, 1961.

LACAN, J. Seminario 9 - La identificación, clase 22, 30/05/1962, inédito.

LACAN, J. "Apertura de la sección clínica", en Ornicar Nº 9, Petrel, Barcelona, 1977.

LACAN, J. Seminario 23 - El Sinthoma, Clase 6 del 10/02/76, inédito.

LACAN, J. "Psicoanálisis y Medicina" en Intervenciones y Textos I, Manantial, Buenos Aires, 2001.

LACAN, J. Seminario 24 - l'insú que sait de l'une-bevue s'aile à mourre, Clase 7, 19/04/77, inédito.

MORAWE, B. Entrevista a Michel Foucault, Diario Página 12, Buenos Aires, 8-2-2000.

OFFE, C. Contradicciones del Estado de Bienestar, Alianza, México DF, 1990.

RUBISTEIN, A. (compiladora). Un acercamiento a la experiencia. Práctica y transmisión del psicoanálisis. Grama ediciones, Buenos Aires, 2007.

WEBER, M. Economía y Sociedad, Fondo de Cultura Económico, México, 1984.